

El Montañero

ORGANO DEL HOGAR DEL SOLDADO DE LA AGRUPACION MIXTA DE MONTAÑA N.º 11

Año II

FIGUERAS, ENERO 1950

Núm. 10



Tenemos el gusto de publicar el escrito «ESPIRITU ARTILLERO» que bajo el lema, BAJO ULTONIO REGUM presentó el artillero, cabo José Oriol Ripoll de la 1.ª Batería, al Concurso Literario que se celebró, con motivo de la festividad de Santa Bárbara y la Inmaculada Concepción.

Espíritu Artillero

AUNQUE tradicionalmente se considera al Infante Español como el soldado tipo de nuestra Patria; abnegado, audaz y temerario, no es menos cierto que el artillero reúne todas estas condiciones y que a lo largo de la Historia también haya sabido cubrir de laureles los estandartes de nuestra Patria.

¡Santa Bárbara artillera! Grito e invocación de guerra, que nos recuerda a aquélla, que en su tierna infancia murió martirizada a manos de aquellos que creían en los falsos dioses. Era hija de uno de aquellos prefectos de la antigua Roma, fanáticos y crueles, y cuando los cristianos comparecían ante el tribunal que el mismo presidía, la tierna niña aprendió en las declaraciones la verdad de Cristo. La gran virtud era seguir al verdadero Dios, y a nadie más, más que al El. Fué su mismo padre el que la condenó a morir martirizada, y de la Santa tendríamos que aprender la lección de su martirio. Firmeza para resistir las mayores dificultades. No era como nosotros que a la menor dificultad ya renegamos de Dios y de la Patria.

Fué en aquella memorable batalla de Lepanto en que los artilleros embarcados en las naves españolas lograron desbaratar a aquella escuadra superior en número que se preparaba para el asalto definitivo a Occidente. ¡Con que alarde de valor pelearon aquellos artilleros, bajo la mirada de aquel Santo Cristo que por hurtar el cuerpo quedó para siempre ladeado!

Y muchas otras jornadas hay en nuestra Historia en que solo sirvieron los artilleros como fuerzas auxiliares de otras armas y por ellos sus méritos no fueron conocidos por el vulgo ni cantados en romances, aunque en los anales de la Historia no quedan desconocidas estas gestas.

Y con todo fué en el Parque de Artillería de Madrid donde se fraguó el Alzamiento del Dos de Mayo y oficiales de nuestro Cuerpo los que se cubrieron de gloria al armar al pueblo para comenzar la lucha. Lucha épica, aunque breve y ahogada en sangre patriota, pero que demostró al mundo la calidad tesonera e indomable del pueblo español, siempre ebrio de gloria y celoso de honor, capaz de estimar preferible el morir con honra antes que vivir deshonorado, según la célebre frase del insigne político español Calvo Sotelo. «Más vale morir de pie que vivir de rodillas»

Pero donde se puso de manifiesto el temple maravilloso de la Artillería española fué en las jornadas iniciales del Alzamiento Nacional contra las hordas al servicio de Moscú. Gloria eterna e inmarcesible a todos aquellos que supieron luchar y morir en aquellos días en que el espíritu eterno de España se alzaba contra los traidores y cobardes que quisieron vendernos al oro extranjero. En el Alto de los Leones de Castilla una batería de 75 mm. cerraba el paso a la milicianada roja hacia la meseta castellana, en inferiori-

(pasa a la pag. 7)